



¡Hablemos!

UN SERVICIO DE PAULIST EVANGELIZATION MINISTRIES



PO BOX 29121 ♦ WASHINGTON, DC 20017

Vol. 26, No. 1 – enero/febrero/marzo 2019

¡Brilla como luz para el mundo!

Este es nuestro llamado: ¡Debemos brillar como luces en las tinieblas del mundo a nuestro alrededor! Al comenzar este Nuevo Año, que nuestra meta sea esa.

No va a ser fácil, por supuesto, pero es nuestro llamado como seguidores de Jesús. De hecho, san Pablo escribe a los filipenses que “en medio de esta gente mala y perversa” (¿te resulta conocido?) los cristianos de Filipo “brillan... como estrellas en el mundo” (*Filipenses 2,15*). En todos los tiempos y lugares, incluso en prisión debemos brillar como luces demostrando que hay una mejor manera para vivir.

Mantén firme la palabra de la vida. San Pablo sencillamente dice: “Manteniendo firme el mensaje de vida” (2,16), camina con Jesús. Habla con él. Síguelo. Esto no es solo

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

¡El Año Nuevo está aquí! Con razón deberíamos preguntarnos cómo será diferente del año anterior y de todos los anteriores. El centro de esa pregunta es hacer o renovar el compromiso de seguir a Jesús como sus discípulos. Volvamos a comprometernos con él.

Comprometámonos también a ser discípulos misioneros, personas que buscan llevar la vida y el amor de Jesús al mundo que nos rodea. Este es nuestro llamado como seguidores activos de Jesús, sin importar dónde estemos.

Nuestra esperanza es que este tema te ayude a crecer en la fe este año. Dedicar algo de tiempo adicional con los “Propósitos espirituales para ayudarte en el camino” en la página 6. Esos cuatro propósitos espirituales que presenta pueden ayudarte a crecer en la fe a lo largo del año. Echa un vistazo a los artículos sobre cómo convertirte en discípulo misionero.

También lee la carta que les escribo a todos en la página 5. Mi esperanza es que te fortalezca para seguir a Jesús más fielmente.

¡Oremos los unos por los otros!

Padre Frank DeSiano, CSP
Presidente
Paulist Evangelization Ministries

tratar de ser mejores personas. Se refiere a una relación con Jesús, el mensaje de vida.

Por momentos fracasaremos. Tropezaremos a lo largo del camino. Pero otras veces tendremos éxito. Jesús nos inspirará y fortalecerá para que vivamos mejor. Por la gracia de Dios y la compañía de Jesús, conoceremos más vida y gozo, y cómo brillar en las tinieblas.

Construye sobre el fundamento de Jesús. San Pablo dijo a los corintios que Jesús es el fundamento y que construyan sobre él (ver *1 Corintios 3,11*). Y Jesús dijo: “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Solamente por mí se puede llegar al Padre” (*Juan 14,6*). Haz tuya esta verdad y aférrate a ella. Somos templos de Dios. Él vive en nosotros (*1 Corintios 3,16*). Esta verdad puede guiarnos e inspirarnos en nuestro camino por la vida.



Propósitos espirituales para el Nuevo Año.

Varios artículos de este ejemplar de *¡Hablemos!* —especialmente el de la página 6—hablan sobre las prácticas espirituales que te ayudarán a construir esta nueva vida mientras sigues a Jesús.

Dedicar tiempo a la lectura y el estudio de estas prácticas. Alguno de ustedes que lea este ejemplar tal vez ya haya visto estos propósitos espirituales años anteriores. Pero es bueno repasarlas para volver a vivirlas.

Pide al Espíritu Santo que te guíe en tu diario caminar con Jesús. Puedes brillar como una luz para el mundo a tu alrededor, incluso mientras estas en prisión. Lo maravilloso es que no lo haces solo. Jesús está contigo. Ve por ello.

P Y R

No es cuestión de ser buenos

P. *Lo intento un montón pero nunca soy lo suficientemente bueno. ¿Qué debo hacer?*

R. Probablemente sorprenda a la mayoría de la gente que la vida cristiana no se trata solamente de ser bueno. Más bien, se trata de seguir a Jesús y de abrazarlo en nuestra vida.

Al principio de los Evangelios, Jesús dice: “Sígueme” (*Mateo 4,19*). El llamado a seguirlo se repite muchas veces en la Sagrada Escritura (ver *Marcos 1,16-20*; *Lucas 5,1-11*).

Jesús no nos dice en las Escrituras “¡Sean buenos!”. Tenemos suerte, porque el ser buenos no está en ninguno de nosotros. Pero los que son “buenos” han descubierto que es posible cuando han encontrado a Jesús y aprendido del amor que les tiene. Jesús es quien hace posible que hagamos las cosas buenas que estamos llamados a hacer.

Esas cosas buenas tienen sus orígenes en el gran mandamiento: amar a Dios y amar al prójimo (ver *Mateo 22,35-40*; *Marcos 12,28-34*). Al caminar con Jesús, aprendemos el camino del amor. Y nuestra vida cambia. Nos convertimos en las personas que, en nuestros mejores momentos, queremos ser.

Jesús se acerca a nosotros y nos llama a seguirlo. Él se da como regalo. Mira el artículo de la página 6: “Propósitos espirituales para ayudarte en el camino”. Los cuatro puntos sencillos en este artículo te ayudarán a crecer en tu capacidad y deseo de seguir a Jesús. Y aunque el corazón de la vida cristiana no es solo cuestión de ser bueno, nos volvemos buenos al seguir a Jesús.

Es un proceso gradual porque cuando seguimos a Jesús nuestros malos hábitos vienen con nosotros. En forma gradual, y durante toda la vida, nos convertimos en las personas que queremos ser. Dile a Jesús que lo quieres en tu vida y quieres caminar con él cada día. ¡No te desanimas, y espera grandes cosas de Dios! Vas a recibir la sorpresa de tu vida.

continúa en la pág. 2

CALENDARIO LITÚRGICO

ENERO DE 2019

- 1 **María, Madre de Dios**
- 2 San Basilio Magno y san Gregorio Nacianceno, obispos y doctores
- 4 Sta. Elizabeth Ann Seton, religiosa
- 5 San Juan Neumann, obispo
- 6 **Epifanía del Señor**
- 13 **El Bautismo del Señor**
- 17 San Antonio, ABAD
- 18-25 Semana de Oración por la Unidad Cristiana
- 20 **2º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 21 Sta. Inés, virgen y mártir
- 22 Día de Oración por la Protección Legal de los Niños en el Seno Materno
- 23 San Vicente, diácono y mártir; santa Marianne Cope, virgen
- 24 San Francisco de Sales, obispo
- 25 **Conversión de san Pablo**
- 26 San Timoteo y san Tito, obispos
- 27 **3º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 28 Sto. Tomás de Aquino, presbítero y doctor
- 31 San Juan Bosco, presbítero

FEBRERO DE 2019

- 2 Presentación del Señor
- 3 **4º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 5 Sta. Águeda, virgen y mártir
- 6 San Pablo Miki y compañeros, mártires
- 10 **5º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 14 San Cirilo, monje; y san Metodio, obispo
- 17 **6º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 22 **Cátedra de san Pedro**
- 23 San Policarpo, obispo y mártir
- 24 **7º Domingo del Tiempo Ordinario**

MARZO DE 2019

- 3 **8º Domingo de Cuaresma**
- 6 Miércoles de Ceniza
- 10 **1º Domingo de Cuaresma**
- 17 **2º Domingo de Cuaresma**
- 19 San José, esposo de la Santísima Virgen María
- 24 **3º Domingo de Cuaresma**
- 25 La Anunciación del señor

¡Hablemos!

Presidente de PEM: **R. Frank DeSiano, CSP**
 Editor: **Sr. Anthony Bosnick**
 Editora de gráficas: **Sra. Joann Sullivan**
 Traductora: **Marina A. Herrera, Ph.D.**
 Arte: **Steve Erspamer, SM**
Visítenos en www.pemdc.org
 ©Paulist Evangelization Ministries

Las citas bíblicas han sido tomadas de la versión *Dios Habla Hoy*. © 1979. Se usa con permiso.

Cambio de dirección: Por favor ayúdenos a mantener nuestras listas al día. Envíenos cualquier cambio en el nombre o dirección a: Paulist Prison Ministries; PO Box 29121; Washington, DC 20017; o a: prisonministry@pemdc.org.
 Gracias por su ayuda. PMLTH1901

No es cuestión de ser buenos

(viene de la pág. 1)

P. *Hace un tiempo, escribieron aquí acerca de la "Oración de Jesús". De nuevo, ¿cuál es esa oración?*

R. "Señor Jesús, Hijo de Dios, ten piedad de mí que soy pecador". Existen varias versiones de esta oración, que nos llega de la Iglesia Oriental u Ortodoxa. Es estupendo rezarla en el transcurso del día. Es una manera de abrir nuestro corazón a Dios.

P. *¿Qué sucede con la reforma carcelaria?*

R. Parece que algunas cosas están en camino. Vivimos en tiempos bastante difíciles con las divisiones políticas en el país. Pero algo que emerge es un deseo de tratar de reformar partes del sistema carcelario. Mucho está motivado por el deseo de reducir los costos de las prisiones en el país.



Un informe de 2017 de la Oficina de Estadísticas Judiciales estimó el costo anual de las prisiones en aproximadamente \$81 mil millones. Esa cifra incluye el costo del funcionamiento de prisiones, cárceles, libertad condicional y libertad vigilada. Prison Policy Initiative informa que hay un costo adicional de unos \$100 mil millones de costos policiales y judiciales, costos de las familias para financiar a los familiares encarcelados. El total podría ascender a unos \$181 mil millones si se incluyen todos estos gastos.

¿Qué está sucediendo? En mayo de 2018 la Cámara de Representantes de EE. UU. votó 360-59 a favor de diversas medidas reformativas en la legislación denominada "First Step Act" (Ley Primer Paso). Es un gran voto positivo de miembros de ambos partidos. Algunos miembros del Congreso se oponen a esta porque sienten que no tiene suficiente alcance. También debe ser aprobada por un Senado mucho más conservador.

El Congreso necesita elaborar un paquete de cambios que lo puedan aprobar ambas cámaras del Congreso y el presidente. Afortunadamente, en este momento parece que

el presidente apoya esto o algo similar. El costo de las prisiones es el factor motivante.

Una disposición de la Ley Primer Paso es ponerle fin a la disparidad en las condenas por crack y cocaína en polvo para los condenados por delitos relacionados con el crack antes de 2010. La Ley haría retroactiva la reforma.

Una segunda consideración es limitar las condenas mínimas obligatorias expandiéndolas a las personas que tienen antecedentes penales limitados. Algunos acuerdos políticos complicados son parte de esto.

Una tercera disposición es aplicar normas existentes, tales como ubicar a los presos en establecimientos en un radio de 500 millas de distancia de su familia u hogar. A la Oficina de Prisiones se les exigiría ubicar a las personas en servicios de rehabilitación, educación y oportunidades de capacitación.

También existe un movimiento para expandir la "libertad por razones humanitarias" a los reclusos ancianos y con enfermedades terminales.

Finalmente, en el ámbito estatal, algunos estados están restaurando los derechos al voto a ciertos delincuentes que han cumplido su condena y han hecho cambios en su vida.

¿Qué puedes hacer? La carta de la página 5 de esta edición da algunas ideas de lo que puedes hacer: 1) Consigue que tu familia y amigos promuevan la reforma carcelaria. Todos necesitamos trabajar para que la prisión sea menos castigo y más rehabilitación. 2) En caso de tener la posibilidad, puedes también escribirles a tus legisladores y gobernador para alentar la reforma carcelaria. Déjalas ver que hay opciones mejores que las que se emplean actualmente. 3) Todos podemos rezar por esos legisladores y dirigentes de gobierno que toman las decisiones. Pide a Dios que

continúa en la pág. 4

Santa Prisionera

Santa Águeda (c. 231-c. 251) + Águeda de Catania (Sicilia) fue una mujer joven martirizada por su fe en Jesús y amor por él. Tan grande fue su devoción a Jesús que juró que no se casaría y que solo lo seguiría a él. Esto no le gustó a Quintianus, el gobernador romano de Sicilia quien se sentía atraído por ella. Durante un tiempo de persecución de los cristianos, el gobernador arrestó a Águeda para llevarla ante un juez quien resultó ser el mismo Quintianus. Águeda fue encarcelada durante un mes y sometida a una brutal e inimaginable tortura. Continuó rechazando casarse y fue martirizada. Águeda fue tan honrada por la gente por su fe y valentía que es una de las siete mujeres conmemoradas en la Oración Eucarística I en la misa.

Fiesta: 5 de febrero

Intenciones del Papa Francisco para enero, febrero, marzo de 2019

El Papa Francisco confía cada mes una intención a la Red Mundial de Oración. La intención de la oración mensual es un llamado al mundo para que transformemos nuestra oración en una "acción concreta" de servicio. Es un plan mensual de acción para que nos unamos a construir un mundo más humano e interesado en los demás.

Además de las peticiones que aparecen abajo, el Santo Padre añadirá una segunda intención cada mes relacionada con sucesos actuales o necesidades urgentes de "último minuto", que nos saquen de la "indiferencia global". Puedes pedírsela a tu capellán o voluntario.

ENERO

Evangelización: Por los jóvenes, especialmente los de América Latina, para que siguiendo el ejemplo de María, respondan al llamado del Señor para comunicar la alegría del Evangelio al mundo.

FEBRERO

Universal: Por la acogida generosa de las víctimas de la trata de personas, de la prostitución forzada y de la violencia.

MARZO

Evangelización: Por las comunidades cristianas, en especial aquellas que son perseguidas, para que sientan la cercanía de Cristo y para que sus derechos sean reconocidos.

El Papa Francisco te invita a unirte él en oración por estas intenciones. Necesitamos tus oraciones que pueden cambiar el mundo.

Vivir como discípulos misioneros, 1ª parte

Encuentro con Cristo

Cuchy: Deke, ¿sigues hablando sobre ser "discípulos misioneros"?

Yo: Así es. ¿Por qué? ¿Se está desgastando?

Cuchy: Bueno, no por mí pero no tengo muy claro exactamente qué tiene que hacer una persona para serlo.

Yo: El Papa Francisco ha señalado un proceso de cuatro pasos: Encontrar a Cristo, Acompañar a la gente, Vivir en comunidad, y Enviar e ir.

Cuchy: Bien, entendí el primer paso, entonces cuéntame sobre el segundo.

Yo: ¡Espera! Ese primer paso es el más importante y el más difícil.

Cuchy: Bien, conozco a Jesús.

Yo: Sí, ¿pero qué tan bien?

Cuchy: OK... Te escucho.

Yo: Mucha gente sabe acerca de Jesús pero realmente no conoce a Jesús.

Cuchy: Es verdad. Puedes conocer mi expediente pero eso no significa que me conozcas. Sin duda, no significa que somos amigos.

Yo: El Papa Francisco con cuidado eligió la palabra "Encuentro". "Encontrar" a alguien asume un acto voluntario. Es una decisión. En realidad, son muchas decisiones encontrar una y otra vez para ir profundizando y conociendo mejor a esa persona.

Cuchy: Entiendo. Implica esfuerzo y voluntad conocer a alguien y también tiempo si vas a llegar al plano de la amistad.

Yo: ¡También implica atención! Pones tu atención en esta persona. Le pides que te cuente quién es, que comparta su historia. ¡Escuchas! Luego también te entregas a esa persona. ¡Eso también implica generosidad verdadera!

Cuchy: OK. Entonces, decisión, tiempo, atención, esfuerzo y generosidad.

Yo: Y luego, si hay verdadera amistad, ¡te tienes que abrir a la relación y dejar que te forme! Una de las señales de un encuentro verdadero es que sales diferente. Vives tu vida de manera diferente por esta persona.

Cuchy: Guau. ¡Es mucho!

Yo: Así es. ¡No es fácil! Es por eso que la mayoría de la gente no "encuentra" a Cristo ni se convierte en un verdadero amigo de Jesús, ¡cuesta demasiado esfuerzo llegar ahí! Es también por eso que la gente tiene muchos conocidos pero no muchos amigos.

Cuchy: ... ¡o alguno, en especial si hablas de amigos verdaderos!

Yo: No es que Cristo no quiera tu amistad – en definitiva, ¡murió por ti!– pero una amistad es una calle de dos vías.

Cuchy: ¿Sabes lo que me impacta de esto? ¡Todo lo que dijiste sobre encontrar a Cristo es verdad para la amistad con cualquier persona! ¡Connmigo! ¡Con todos!

Yo: Sí. Estamos hablando de una relación. Las mismas reglas que se aplican a una relación con Jesús se aplican contigo. Dios es una persona entonces...

Cuchy: Qué extraño. Tiene sentido pero una parte de mí de algún modo piensa que hay un truco o debería haberlo.

Yo: ¡No hay una puerta de escape! Si Dios quiere una relación con un ser humano, tendrá que tener esa relación de la manera que la tienen los seres humanos. No vamos a agarrar a Dios en una trampa para conejos hecha por nosotros.

Cuchy: Eso no sería bueno. Preferiría "un truco" que pudiera aprender.

Yo: De nuevo, piensa en hacerte amigo de alguien. ¿Qué te ayudaría a hacerlo?

Cuchy: ¿Ir donde está esta persona?

Yo: ¡Iglesia, Palabra y Sacramentos!

Cuchy: ¿Hacer lo que hacen?

Yo: Servir al pobre, al enfermo, al preso, al excluido y al herido.

Cuchy: ¿Salir con sus amigos?

Yo: ¡Bien! Esas serían las personas que realmente hacen esas cosas que acabaste de mencionar y se muestran llenos de gozo en su amistad con Cristo. Aprenderás poco de la gente que "solo va a la iglesia".

Cuchy: ¿Pasar tiempo solo con esas personas?

Yo: Oración, Meditación, Retiros. Y la clave de todo esto es el deseo de estar con Jesús. Simplemente como cualquier otro amigo. No es "trabajo". ¡Es gozo! Disfrutamos al estar con nuestros amigos.

Cuchy: ¡Oye! ¡Estos son "trucos"! ¡Creí que dijiste que no había trucos!

Yo: Tú dijiste eso. ¡Solo dije que no fuera una trampa para conejos! Siempre hay "trucos".

El diácono Dennis Dolan se jubiló recientemente como capellán de la Penitenciaría York, en Connecticut. Continúa su trabajo con y para los prisioneros mediante sus escritos.

Vayan y hagan discípulos, 1ª parte

Una forma de vida para los seguidores de Jesús

Si nos tomamos en serio seguir a Jesús, escucharemos y responderemos su llamado a nosotros: “Vayan, pues, a las gentes de todas las naciones, y háganlas mis discípulos” (Mateo 28:19). ¡Qué mandamiento! Pero Jesús no nos deja solos para que lo hagamos. También dijo: “yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo” (28,20). Entonces, aunque el llamado es difícil, Jesús está con nosotros durante todo el camino.

¡Recuerda que este llamado también es para *tí* aunque estés en prisión! ¿Y qué mejor lugar para acercarse a la gente a Jesús y hacer discípulos que en prisión? Esto no quiere decir que será fácil. ¡No lo será! Pero como en todo lugar: “Ciertamente la cosecha es mucha” (Lucas 10,2). Oh, también dijo: “pero los trabajadores son pocos”. Pero Jesús nos pide que recemos para que el “Dueño de la cosecha” –Jesús mismo– envíe trabajadores a la cosecha. ¡Esos trabajadores son ustedes!

Vive una vida cristiana activa, no

una pasiva. Llamar a la gente a convertirse en discípulos implica sorpresas, desafíos, rechazos... y mucho más, es parte de nuestra experiencia. Tengo un amigo sacerdote que hace muchos años dijo: “¡Es divertido ser católico!”... en todos nuestros gozos, esperanzas, penas y ansiedades que enfrentamos cada día. Y las enfrentamos todas.

En la prisión, como en cualquier otro lado, cuanto más vivamos como católicos activos, y no pasivos, más felices y más plenos seremos. Los cristianos activos buscan maneras de vivir la vida cristiana. Los pasivos simplemente toman lo que pasa, si apenas eso. Entonces, vivir como discípulo misionero significa tener una vida cristiana activa. Participamos y encontramos a Cristo. Participamos y encontramos el mundo. Caminamos y hablamos con la gente en el camino. Y más. Esto se diferencia un montón de una vida cristiana pasiva donde no pensamos mucho acerca de lo que sucede a nuestro alrededor, y tampoco en Jesús.

Conocer a Jesús vs. conocer acerca de Jesús. ¿Cuál es la diferencia entre “conocer a Jesús” y “conocer acerca de Jesús?”. Piénsalo un minuto. Conocer a Jesús es conocer a una persona. Al conocer a una persona, vivimos su amor por nosotros y a veces hasta su desilusión con nosotros. Tenemos una *relación* con ellos. Esperemos estar felices con ellos. Lo mismo sucede con conocer a Jesús; se trata de un amor que se transforma en una relación personal con él. Esto es conocer “con el corazón”.

Vivir como discípulos misioneros.

1. Encontrar a Jesús en tu vida.
2. Acompañar a los demás en el camino a la conversión.
3. Crecer en la comunidad de Dios y el prójimo.
4. Ir como discípulo misionero.



Por otro lado, conocer *acerca* de Jesús significa que podemos conocer algunos detalles históricos acerca de su vida, dónde nació, cómo vivió, dónde murió. Podríamos conocer algo de la teología sobre él. Pero nuestro corazón no lo anhela ni arde con amor por él, como pasó con los discípulos en el camino a Emaús (Lucas 24,32). Conocer *acerca* de Jesús es conocimiento “con la cabeza”.

Corazón y cabeza. No pensemos que se trata de escoger entre corazón o cabeza. Nuestro conocimiento de Jesús tiene que ser con la cabeza y con el corazón. No puede ser una o la otra. Es necesario el conocimiento con la cabeza; es necesario el conocimiento con el corazón. Pero conocer a Jesús y ser discípulo misionero implica los dos.

Se necesitan las dos porque nuestra fe incluye la cabeza y el corazón. El conocimiento con el corazón crece cuando se alimenta del conocimiento con la cabeza. Y nuestro conocimiento con la cabeza crece cuando se alimenta del corazón. Entonces busca ambos para ser discípulo misionero.

Alguno de ustedes puede estar pensando en que no ven la hora de empezar. Otros tal vez estén listos para cerrar el libro y decir esto no es lo mío. En el primer caso, buenísimo, comencemos. En el segundo, simplemente inténtalo. Pide al Espíritu Santo que te dé un sentido más profundo del amor de Dios por medio de Jesucristo y que el acercarte te lleve a tener una experiencia más profunda. Es un camino, pero sentirás alegría y recompensa inimaginables.

Vayan y hagan discípulos. Vivir como discípulos misioneros es un camino de toda la vida. Para que no nos resulte muy complicado considerar en esta serie corta de artículos, nos enfocaremos en cuatro características de los discípulos misioneros: 1) Encontrar a Jesús en tu vida. 2) Acompañar a los demás en el camino a la conversión. 3) Crecer en la comunidad de Dios y el prójimo. 4) Ir como discípulo misionero.

Hacer discípulos es realmente una vida emocionante. Esto es porque entramos en la obra de Dios, y el Espíritu Santo nos da el amor y el conocimiento de qué hacer y qué decir. Al vivir esto, comenzamos a sentir alegría de manera más profunda que nunca en nuestra vida. La alegría es un signo seguro de que Dios está con nosotros.

~ Anthony Bosnick

Este es el primer artículo de una serie con seis partes. Se basa en la enseñanza del Papa Francisco y los obispos Católicos de EE. UU.

No es cuestión de ser buenos.

viene de la pág. 2

les dé sabiduría y un corazón compasivo hacia los prisioneros.

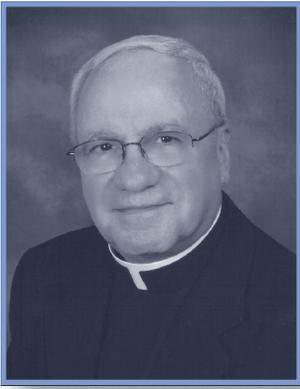
Este ejemplar de ¡Hablemos! saldrá antes del voto sobre esta medida. En la próxima edición, les informaremos los votos emitidos y cambios que se deban realizar. Estén atentos.

¡Hablemos! responde las preguntas de los prisioneros. Escríbenos a la dirección en la página 2 de esta publicación. Nos gusta saber la opinión de nuestros lectores.

Calendarios para 2019 disponibles

Hay nuevos calendarios disponibles para 2019 y también el folleto “Plegarias por Personas Adictas y sus Seres Queridos”, y un marcador de libros. Ambos en inglés y español, del National Catholic Council on Alcoholism and Related Drug Problems. Para pedir estos materiales envíe su nombre y dirección a: **NCCA, 1601 Joslyn Road, Lake Orion, MI 48360.**

Recen por nuestros benefactores ¡Hablemos! y la versión en inglés *Let's Talk!* son financiados por donativos. Se envían gratis a los capellanes de prisiones para que los distribuyan a los prisioneros en nombre de Paulist Prison Ministries. Recen por nuestros benefactores. Para apoyar este ministerio pueden enviar su donativo a la dirección en la página 2 de este boletín.



Padre Frank DeSiano, CSP
 Presidente
 Paulist Evangelization Ministries

¡Dios está de nuestro lado!

Queridos amigos:

No pasa un solo día sin que piense en los encarcelados y rece por ellos. Desde mi trabajo en Manhattan, y mis viajes a Rikers o a "las tumbas" (como llaman a esa cárcel), me doy cuenta lo difícil que es la prisión. También me doy cuenta lo vacía e indefensa que la gente se puede sentir en prisión, en un lugar que alimenta el miedo y da tan poco apoyo.

La sociedad ejerce el sistema judicial penal según las leyes, quién las infringe, y cómo la gente debe ser castigada. Parece bastante justo. Algunos de nosotros fuimos víctimas de los delitos de otras personas, entonces sabemos cómo se sienten al ser lastimados por otro o víctimas de un robo. Entonces proteger a los demás de los delincuentes tiene sentido.

Pero la prisión debería ser más que proteger a la sociedad. A menudo escuchamos la palabra "rehabilitación" o "corrección", pero la prisión a menudo no fortalece al preso. En cambio, frecuentemente la gente sale con menos recursos de los que tenía cuando llegó, y por lo general sin esperanza ni orientación. Refuerza algunos de los peores aspectos de la naturaleza humana, especialmente acoso, temor y represalias.

Entonces aquí hay dos ideas:

En primer lugar, como creyentes, ¿cómo podemos aprovechar la prisión? ¿Cómo podemos usar nuestro tiempo presente y este lugar para prepararnos para un futuro en el que podamos regresar a la familia y amigos? Nuestra fe debe darnos recursos para sentir el amor de Dios más profundamente, para crecer en nuestro amor por los demás y para hacer los cambios internos y externos que nos permitirán amar y servir a los demás más plenamente en el futuro. Nosotros en Paulist Prison Ministries enviamos biblias, folletos y libros de oraciones para que los presos puedan tener una mejor visión en su mente que la que generalmente ofrece la prisión: una visión de esperanza, de fortaleza interior, de conocer el poder de Dios en nuestra vida.

En segundo lugar, todos necesitamos trabajar por la reforma carcelaria. Esto fue un tema candente hace unos años, y tiene que reavivarse nuevamente. Parte de la reforma carcelaria significaría: 1) un fin a condenas innecesariamente largas; 2) verdaderos recursos sociales y humanos en educación y competencias para la buena conducta a disposición de los presos; 3) trabajadores sociales que rastreen beneficios y oportunidades para los presos antes de que sean liberados; 4) reducir el castigo que se da de forma desproporcionada a la gente de color; 5) eliminar las prisiones para negocio.

Al estar preso, no te será fácil trabajar por algunas de estas cosas, pero espero que estas te den un panorama más amplio del problema, y que puedas pensar sobre estas y conseguir que tu familia y amigos presionen por la reforma carcelaria. Todos necesitamos trabajar para que la prisión sea menos castigo y más rehabilitación. Todos sabemos la frecuencia con la que el delito se relaciona con la pobreza o las drogas. Es por eso que la rehabilitación social tiene que ser el punto fundamental de la agenda correccional.

Cierro ahora con una oración: ¡que no te des por vencido! Rezo para que veas a Dios de tu lado, para que veas a Jesús en prisión contigo, fortaleciéndote; para que reces al Espíritu Santo para que continúe los cambios que necesitas en tu corazón; y para que la prisión sea un camino en el cual crezcas en compasión y amor por los demás.

Recuerda que yo, y millones como yo, pensamos en ti y rezamos por ti cada día.

Rezo para que veas a Dios de tu lado, para que veas a Jesús en prisión contigo, fortaleciéndote; para que reces al Espíritu Santo para que continúe los cambios que necesitas en tu corazón; y para que la prisión sea un camino en el cual crezcas en compasión y amor por los demás.

Padre Frank DeSiano, CSP
 Presidente
 Paulist Evangelization Ministries



Anticipa grandes cosas de Dios

Propósitos espirituales para ayudarte en el camino

En este Año Nuevo recuerda esto: puedes usar tu tiempo en la prisión para acercarte más a Jesús y crecer en la fe. Muchos ven el Año Nuevo como un momento para hacer propósitos que mejoren sus vidas. Y este puede ser un buen momento para rededicarte a caminar diariamente con Jesús.

Esta es tan importante que recomendamos estos propósitos cada Año Nuevo. Si ya haces estas prácticas espirituales, rededícate a hacerlas nuevamente. Si no, comiéndalas ahora. Al encontrar a Dios cada día tu vida cambiará.

Desarrolla tu “disciplina espiritual”. El crecimiento en la fe no ocurre automáticamente. Tenemos que poner de nuestra parte. Muchos directores espirituales recomiendan que si queremos crecer espiritualmente, necesitamos desarrollar nuestra propia “disciplina espiritual”. Lo principal es hacer lo que es posible, no lo imposible. Eso significa que si no tienes una hora de silencio al día para rezar, no intentes rezar en silencio una hora al día. No lo lograrás y acabarás por sentirte frustrado. Por lo tanto, busca cultivar una vida espiritual acorde a tu situación actual.

Las circunstancias de cada uno difieren, incluso las de las personas que se encuentran en la cárcel. Tu tipo de reclusión y el número de otras personas que tienes a tu alrededor afectarán las distracciones que enfrentas y el tiempo del que dispones para estar en silencio. Hasta tu propia personalidad afecta lo que puedes y debes intentar hacer. Estas son algunas sugerencias de “propósitos espirituales” para este Año Nuevo. Puedes leer más acerca de ellas en el folleto “Conversión y compromiso con Cristo” del Ministerio Paulista en las Prisiones. Tu capellán o voluntario quizás pueda conseguirte una copia.

Una buena disciplina espiritual consta de varias partes. Considera estas: 1) Lee la Palabra de Dios. 2) Asiste al culto y reza. 3) Forma parte de una comunidad. 4) Cuida a los demás y sírvelos. Veámoslas con más detalle.

Primero, lee la Palabra de Dios. Lee la Sagrada Escritura. Escucha las lecturas de la Sagrada Escritura. La misa católica incluye la Liturgia de la Palabra y la Liturgia de la Eucaristía y es un buen momento para escuchar la proclamación de la Palabra. Escúchala y trata de recordar algo que puedas usar como guía.

A veces puede ser difícil asistir al culto religioso en la prisión o la cárcel. Por lo tanto, también es bueno adquirir el hábito diario de leer algo de la Biblia. Tal vez desees seguir las lecturas de la misa diaria. O tal vez leer lecturas de los libros de la Biblia (comenzando con el Nuevo Testamento), o quizás toda la Biblia.

Recuerda que leer la Sagrada Escritura no es un concurso de lectura veloz. Lee lentamente y reflexiona acerca de lo que has leído. Pide al Espíritu Santo que te guíe e ilumine. Escribe en un cuaderno algo que te llame la atención. (Procura mantener tus notas de oración en privado.) Recuerda: “*Toda Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar y reprender, para corregir y educar en una vida de rectitud, para que el hombre de Dios esté capacitado y completamente preparado para hacer toda clase de bien*” (2 Timoteo 3,16).



Puedes aprender más sobre la Biblia y cómo leer la Sagrada Escritura con el nuevo folleto “En contacto con la Palabra de Dios. Cómo leer la Biblia”, Tu capellán o voluntario puede conseguirte una copia.

Segundo, asiste al culto y reza. Asiste a la misa dominical, si puedes. Si no la hay, asiste cuando la ofrezcan. La Eucaristía es el gran sacramento de vida y amor. Participa con el corazón y la mente abiertos, con el deseo de encontrarte con Jesús y aprender de él, crecer en él, dejar que él te sane.

La liturgia es una vez a la semana y dura una hora o menos. Por lo tanto, además, dedica un momento cada día a la oración personal. Reserva un tiempo y lugar para poder hablar con Dios. Es mejor poco tiempo que ninguno. Si es posible, también lee la Escritura durante este tiempo. Si nada de eso es posible, saca tiempo en el día para dirigir la mente y el corazón a Dios y hablar con Él. Reza la “Oración de Jesús”. Ve a la página 2.

Tercero, forma parte de una comunidad. Si hay un grupo o confraternidad católica en tu prisión o cárcel, participa en ella, si puedes. (Si es una comunidad cristiana general, asegúrate de que no sean “Críticos de los católicos” para desanimarte). Cuando Jesús formó un cuerpo de seguidores llamados discípulos, nos dio un ejemplo a seguir. Es importante formar parte de una comunidad.

Una comunidad puede animarnos y apoyarnos en los momentos difíciles. Pueden ser gente buena con quien hablar y crecer, que ofrece relaciones positivas. Una comunidad de creyentes es un lugar donde vivimos nuestra fe, para que no sea algo que esté solo en la cabeza. También ha de estar en nuestro corazón. La participación en una comunidad con otros cristianos nos inspira a vivir nuestra fe.

Cuarto, cuida a los demás y sírvelos. Esto está íntimamente ligado al número tres de arriba. Nuestra fe no es para nosotros solos. Requiere que cuidemos a los demás y les sirvamos. Busca maneras de hacerlo mientras estés en prisión. Por supuesto, sé prudente y no te metas con personas que te maltraten o abusen. Es por eso que la comunidad es tan importante. Cuando dos o tres están reunidos, Cristo está con ustedes (ver Mateo 18,20) y pueden saber mejor cuándo relacionarse con otra persona y cuándo no.

Mi encuentro personal con Cristo. En el centro de estos propósitos espirituales que puedes hacer parte de tu disciplina espiritual está el “encuentro personal con Cristo”. Todas estas cosas te ayudan a encontrar a Cristo, y cuando eso suceda crecerás espiritualmente. Encontrar a Cristo significa aprender acerca de él, pero también significa sentir su presencia en tu vida. Sabrás cuando esto está ocurriendo.

¡Que este año sea un tiempo de bendiciones especiales para ti en tu camino! ¡Anticipa grandes cosas de Dios!

¡Anticipa grandes cosas de Dios!
